

MI YUGO ES FACIL, MI CARGA LIGERA. Salmo 73

Meditación de Ivan M. Baker, 4/12/01

Es el día 4 de Diciembre de 2001 y la carga que tengo esta mañana es por esta palabra que salió de la boca de Jesús: "mi yugo es fácil y mi carga ligera".

Experimenté unos días atrás como si fuera una revelación a mi corazón, dije: el yugo de Cristo es fácil y su carga es ligera. Es más fácil servirle a Él que servir al mundo. Es más fácil andar en sus caminos que andar en otros caminos. La propuesta de Él es a descansar mi alma, mi espíritu, mi mente. La propuesta de Él es triunfar en lo más precioso, en lo más sagrado. Errar el camino es tristezas más tristezas. Desobedecer es la panacea de todo fracaso, toda angustia. Obedecerle a Él es el camino estrecho pero ancho, angosto pero espacioso.

Un rigor máximo pero una alegría celestial, profunda. Su motivación más allá de los límites de la comprensión. Paz que sobrepasa todo entendimiento. Gozo, el gozo mayor, el gozo mejor, el más profundo, el más bendito es el gozo de la obediencia al Señor. Caminar con Él es la alegría, caminar sin Él es tristeza, de la que destruye, de la que inhibe de toda bendición, hiel de las almas, es la perdición, es la tristeza, la confusión de rostro; los caminos del Señor son los más fáciles, los más benditos, los más fáciles de transitar, si podemos usar esta expresión contraria a la que muchos piensan.

Por un lado el gozo, el gozo del Señor es mi fortaleza y por el otro lado el fruto del pecado es tristeza indescriptible, confusión de rostro, perdición, amargura, decepción, quebrantamiento. El fruto del Espíritu es amor, gozo, paz, paciencia, benignidad, bondad, fe, mansedumbre, templanza, contra tales cosas no hay Ley.

Los que son de Cristo han crucificado la carne con sus pasiones y deseos. Si vivimos por el Espíritu, andemos también en el Espíritu. No nos hagamos vanagloriosos, irritándonos unos a otros, envidiándonos unos a otros. La lección comienza en el capítulo 5, de Gálatas, versículo 16 donde dice: "Digo pues: Andad en el Espíritu, y no satisfagáis los deseos de la carne. Y hace la lista de los deseos de la carne, que son: adulterio, fornicación, inmundicia, lascivia, idolatría, hechicería, enemistades, pleitos, celos, iras, contiendas, disensiones, herejías, envidias, homicidios, borracheras, orgías, y cosas semejantes a estas; acerca de las cuales os amonesto, como ya os lo he dicho antes, que los que practican tales cosas no heredarán el reino de Dios.

Mi yugo es fácil, mi carga es ligera. Yo cantaba un himno cuando era jovencito y estaba en el himnario de los Hermanos Libres, y el himno decía así: "*Tentado no cedas, ceder es pecar; más fácil será-te, luchando triunfar*". Y yo me rebelaba contra este corito cuando era jovencito porque pensaba: "*cómo puede ser que sea más fácil luchar y triunfar. Es más fácil dejarse llevar por la corriente y más difícil luchar y triunfar. ¿Por qué el Señor dice lo*

contrario?" Este era un problema para mí. Yo decía: "este himno no está bien escrito. Es más difícil luchar y triunfar y más fácil es dejarse llevar por la corriente".

Ahora comprendo que es el argumento de Asaf. En el Salmo 73 Asaf dice: *"Ciertamente es bueno Dios para con Israel, para con los limpios de corazón. En cuanto a mí casi se deslizaron mis pies, por poco resbalaron mis pasos; porque tuve envidia de los arrogantes, viendo la prosperidad de los impíos. Porque no tienen congojas por su muerte, pues su vigor está entero. No pasan trabajos como los otros mortales, ni son azotados como los demás hombres. Por tanto la soberbia los corona; se cubren de vestido de violencia. Los ojos se les saltan de gordura; logran con creces los antojos del corazón. Se mofan y hablan con maldad de hacer violencia; hablan con altanería. Ponen su boca contra el cielo, y su lengua pasea la tierra".* Versículo 11: *"Y dicen: ¿Cómo sabe Dios? ¿Y hay conocimiento en el Altísimo? He aquí estos impíos, sin ser turbados del mundo, alcanzaron riquezas. Verdaderamente en vano he limpiado mi corazón, y lavado mis manos en inocencia; pues he sido azotado todo el día, y castigado todas las mañanas".*

Este era un dilema también para mí hasta que entrando en el Santuario de Dios comprendí que Asaf entendió el resultado final de esta vida lujuriosa. Dios lo llevó a ver el final de todo. Si uno repara en el ir y venir diario del malvado puede que halle un gozo y una paz aparentes, pero si uno ve su fin, es desesperante. Es una tristeza más allá de palabras. Es una tristeza que envuelve el ser creado en la perdición para siempre. Cada día en la eternidad proclaman que se equivocaron de camino. Dejaron la senda fácil, la senda de gozo, la senda de triunfo, la senda de paz. Paz cara, triunfo caro, pero triunfo al fin, paz al fin. Contentamiento, alegría, victoria. Abandonaron esa propuesta divina, esa vida en Dios, esa vida en Cristo.

Debemos tener una tremenda ignorancia para justificar el apartamiento de la verdad de los impíos. Dice el versículo 17: *"Hasta que entrando en el santuario de Dios, comprendí el fin de ellos".* Ahora "el fin" está enmarcado en una palabra muy terrible que se llama "eternidad". Todo lo que elaboramos en este mundo es para la eternidad. Toda decisión apunta a la eternidad. Toda forma de vida que nosotros vivamos sobre la tierra, apunta a la eternidad.

No hay que ver el gozo presente, efímero y pasajero, hay que ver el resultado final. Cuando el Señor habla de su yugo fácil y su carga ligera, está refiriéndose a esto en cuanto a toda la vida del hombre. No solamente se refiere a la vida terrenal sino a la vida espiritual y eterna. Uno va a la eterna perdición y otro a la eterna salvación. Uno va a la eterna tristeza y otro va al eterno gozo. Uno va a la eterna confusión de rostro y condenación, el otro va al triunfo, a la gloria, a la presencia de Dios, a lo infinitamente glorioso, precioso, feliz, paz perenne, gozo eterno, triunfo para siempre, trono de Dios, cántico angelical, el cántico de los redimidos. Los hijos, verdaderos hijos presentes con el Padre Dios, el eterno, el hacedor de los cielos y la tierra.

¿Qué dice de los impíos? *"Ciertamente los has puesto en deslizaderos, en asolamientos los harás caer. ¡Cómo han sido asolados de repente! Perecieron, se consumieron de terrores. Como sueño del que despierta".* Versículo 22: *"Tan torpe era yo que no entendía, era como una bestia delante de ti".*